

Análisis Preelectoral

PAKISTAN **Elecciones legislativas y provinciales 2018**

Ana Ballesteros Peiró

Fecha de publicación: 12 de julio de 2018

Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán
Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos
Universidad Autónoma de Madrid
www.opemam.org

Introducción

Pakistán, a unos días de las elecciones, presenta un panorama de lo más apasionante. Se puede afirmar que el ejército y sus servicios de inteligencia¹ han estado configurando los resultados de estas elecciones desde el anuncio de los resultados de las anteriores, en mayo de 2013. Pero en sus intentos por manipular el proceso electoral, están demostrando estar desesperados por conseguir un parlamento fragmentado, débil y liderado por un político acrítico. En resumen, un gobierno civil manejable.

Los factores más reseñables de esta legislatura son el ataque a Nawaz Sharif y a su partido, la imposición de la censura a los medios de comunicación y la normalización de partidos islamistas radicales.

Todos contra los Sharif

En 2013 nos felicitábamos por el hito que supuso que por primera vez un gobierno electo traspasara el poder a otro de forma pacífica. En 2018, por qué no, celebramos que se repita. Pero con muchos matices. Una vez más, comprobamos que ningún Primer Ministro de Pakistán ha conseguido finalizar su legislatura. Ni uno solo en 71 años.

Nawaz Sharif regresó del exilio en 2007 con cuentas pendientes con los militares. Nawaz, líder de su facción de la Liga Musulmana (LMP-N), fue elegido primer ministro en mayo de 2013 por tercera vez. Los militares no ocultaron su desagrado, dado que era el candidato menos favorecido. Su "apadrinado", Imran Khan (*Pakistan Tehrik-e Insaaf*, PTI), había conseguido solo 34 escaños. La mayoría absoluta de la LMP-N (188 escaños de 342) permitía al mayor de los Sharif cierta libertad de acción, y su experiencia le daba una gran ventaja frente a sus contrincantes. Se sentía tan seguro de sí mismo, que no dudó en proseguir la acusación de traición contra el ex general del ejército y presidente Pervez Musharraf, abrir una investigación por la guerra de Kargil, sobre el papel del ISI en los atentados de Mumbai de 2008 y sobre el ataque en la base india de Pathankot en 2016. Asimismo, promovió relaciones de amistad con los vecinos, India y Afganistán. Tres líneas rojas cruzadas: el estamento militar, la India y los grupos insurgentes.

Pocas veces un primer ministro ha sido tan abierto en su enfrentamiento con los militares, lo cual no deja de ser una paradoja. El poder político de los Sharif surge precisamente de la voluntad de un dictador militar, Zia ul-Haq, de crear una clase política afín, punyabí y que pudiera hacer frente a la ascendente popularidad de Benazir Bhutto en la década de los 80.

En mayo de 2014, Nawaz viajó a Nueva Delhi para asistir a la ceremonia de investidura de Narendra Modi, el primer ministro indio. En diciembre de 2015, fue correspondido por Modi, cuando voló a Lahore y le felicitó en su cumpleaños. Ambos se trasladaron al feudo de los Sharif en Raiwind en el día en el que también se celebraba la boda de su nieta. La fecha era de un gran simbolismo: 25 de diciembre, Navidad y también cumpleaños del fundador de Pakistán, Ali Yinnah. Además, Modi regresaba de Kabul, tras la inauguración del nuevo edificio del parlamento afgano. La buena relación entre India y Afganistán simbolizaba la peor pesadilla del *sistema*.

¹ Se pueden usar numerosos eufemismos para referirse a estas dos instituciones, como "las instituciones no electas", "los ingenieros del estado", "el poder en la sombra", "Gran Hermano", etc. Por brevedad, me referiré a la institución militar y al *Inter-Services Intelligence* (ISI) como el "sistema".

La corrupción ha vuelto a ser la excusa² para atacar al gobierno de Sharif. Para ayudar a desestabilizarlo, se ha contado con islamistas y políticos arribistas. En agosto de 2014, Imran Khan (*Pakistan Tehrik-e Insaaf*, PTI) y Tahir ul-Qadri (*Pakistan Awami Tehrik*, PAT), lideraban una movilización contra un presunto fraude electoral y la corrupción. Otra oleada de manifestaciones liderada por Khadim Hussain Rizvi (*Tehrik-e Labaik Pakistan*, TLP) exacerbaba una polémica relacionada con unos cambios en las leyes electorales introducidos por el gobierno en 2017. Esta protesta le costó el puesto al ministro de justicia, Zahid Hamid. Fue el mismo Nawaz quien le destituyó para aplacar los ánimos.

El escándalo de los papeles de Panamá en 2016, en el que figuraban Nawaz y su familia por la compra de unos pisos en Londres a través de compañías offshore, ofreció la ocasión perfecta para lanzar el ataque frontal. Una investigación llevada a cabo por un tribunal en el que, inexplicablemente, había miembros del ISI y de Inteligencia Militar, consiguió que Nawaz dimitiera en julio de 2017. Pero su partido seguía siendo el favorito para las elecciones de 2018 y su heredera política e hija, Maryam Sharif, gozaba de una popularidad ascendente. La colusión del *sistema* con el poder judicial ha implicado a Nawaz y a todos sus hijos, incluida Maryam. A dos semanas de las elecciones, previstas para el 25 de julio 2018, y con Nawaz y Maryam en Londres, ambos han sido condenados a 10 y siete años de cárcel respectivamente.

Varios miembros de la LMP-N han sido 'animados' a unirse a otros partidos o a presentarse como candidatos independientes. Chaudhry Nisar Ali Khan, uno de los miembros más veteranos de la LMP-N, dimitió de su cargo poco antes del veredicto por los Papeles de Panamá. No sólo abandonaba el barco en previsión de su hundimiento, sino como protesta por no ser considerado heredero de Nawaz, tras el nombramiento de su hermano, Shahbaz Sharif, como presidente del partido.

Ataque a los medios

Las líneas rojas del ejército y el ISI también se aplican a los medios. Según Reporteros Sin Fronteras, Pakistán es uno de los países más peligrosos en los que ser periodista. En su clasificación de la libertad de prensa internacional, figura en el puesto 139 de 180 países analizados.

A los papeles de Panamá, hay que sumar el escándalo conocido como *Dawn Leaks*. En octubre de 2016, el periódico Dawn publicó un artículo en el que aireó las desavenencias del gobierno con el *sistema*. En el artículo, el gobierno reprochaba a militares y servicios de inteligencia sus estrategias de apoyo a grupos insurgentes como instrumento de defensa y política exterior, y el aislamiento internacional que Pakistán sufría como consecuencia. Según el diario, el gobierno pidió un cambio de ideología y estrategia. Aunque los implicados negaron que dicha reunión tuviera lugar, hay indicios de lo contrario. Pervaiz Rashid, el ministro de información, fue destituido por no impedir la publicación de la historia.

Dawn ha visto su distribución interrumpida en el Sind, Punjab y Baluchistán. Sus editores y periodistas han sido interrogados y amenazados. La situación empeoró tras la publicación de una entrevista a Nawaz Sharif tras ser destituido. En la misma, el ex primer ministro declaraba³ "las organizaciones insurgentes están activas. Llamémoslas actores no-estatales, ¿debemos permitir que crucen la frontera y maten 150 personas en Mumbai?"⁴ Explícamelo. ¿Por qué no podemos

² No infundada. Lo reprochable es la selectividad con la que se persigue la corrupción en Pakistán.

³ Traducción de la autora. Para ver el original: <https://www.dawn.com/news/1407192>

⁴ Se refiere al LeT/JuD, y a su líder, Hafiz Saeed.

acabar el juicio?⁵ (...) Estos juegos ya han durado demasiado. Algo tiene que cambiar.”

A finales de marzo de 2018, la cadena privada GeoTV, una de las más populares, fue retirada de antena en el 80% del país. Su línea editorial ya había sido objeto de ataques con anterioridad. Según información publicada por Reuters⁶, la cadena volvió a emitir tras negociar con los militares un cese en la cobertura favorable de Nawaz Sharif y frenar cualquier crítica al Tribunal Supremo y el *sistema*.

Otro de los temas cuya cobertura se censuró ha sido la Larga Marcha Pastún. En enero de 2018, la policía disparó a un joven pastún llamado Naqeebullah Mehsud, un aspirante a modelo de 27 años. Su muerte galvanizó el hartazgo de las minorías étnicas. Miles de jóvenes pastunes de las áreas tribales comenzaron a protestar la muerte de Naqeebullah y marcharon hacia la capital. La población pastún lleva décadas soportando discriminación, mientras les ha tocado vivir el frente de la guerra contra el terror, con millones de desplazados internos y centenares de desapariciones a manos de las fuerzas de seguridad. El grupo es abiertamente antimilitarista y suma miles de ciudadanos pidiendo igualdad de derechos para las minorías pastún, baluchí y hazara. Se ha aglutinado tras el *Pashtun Tahafuz Movement* bajo el liderazgo de Manzoor Pashteen, pero se mantiene fuera de la política.

El islamista instrumental

La alianza militar-islamista es de sobra conocida. En Pakistán, los partidos islamistas siempre han estado legalizados. El máximo porcentaje de voto que han obtenido ha sido un 11%, con una media del 6%. El valor de estos partidos es el apoyo que pueden ofrecer a la hora de formar coaliciones en algunas circunscripciones. Independientemente de su ideología política, los principales partidos políticos han contado con ellos para gobernar.

Una crítica habitual a la Comisión Electoral de Pakistán (CEP), no sin razón, es la arbitrariedad en su proceso de aceptación de candidaturas. Si Nawaz Sharif fue destituido por “no ser honesto” (Art. 62(1)(f) de la Constitución), varios candidatos con antecedentes criminales y terroristas sí han pasado el filtro. La sospecha de que el *sistema* está detrás de esta permisividad es vox populi. A los partidos habituales más conocidos, este año se le suman nuevas incorporaciones más radicales.

El *Muttahida Majlis-e Amal* (Comité Unido para la Acción, MMA), un habitual del islamismo, vuelve a presentarse a las elecciones. El MMA consta de cinco partidos: *Jamiat-e Ulema-e Islami-Fazl* (JUI-F), *Jamaat-e Islami* (JI), *Jamaat Ahl-e Hadith* (JAH), *Jamiat-e Ulema-e Pakistan* (JUP) y el *Tehrik-e Islam* (TI). Logró un 11% del voto en 2002, el gobierno de la Provincia Fronteriza del Noroeste (ahora llamada Jyber-Pajtunjwa) y 63 escaños de la Asamblea Nacional.

Una de las novedades es el *Allaha-u-Akbar Tehrik* (AAT), afiliado al *Milli Muslim League* (MML, creado en 2017 y no registrado como partido), fachada política de la *Jamaat-ul Dawat* (JuD), a su vez fachada del *Lashkar-e Taiba* (LeT). AAT ha conseguido registrar como independientes entre 200-250 candidatos a nivel nacional. La CEP ha multado a algunos de ellos por incluir la foto de Hafiz

⁵ Se refiere al juicio sobre el ataque a la base india de Pathankot del 2 de enero 2016. El *United Jihad Council* se atribuyó la autoría, aunque se sospecha del *Jaish-e Mohammad*, cuyo líder, Masood Azhar sigue en libertad en Pakistán.

⁶ <https://www.reuters.com/article/us-pakistan-media-exclusive/exclusive-pakistan-tv-channel-returning-to-air-after-negotiations-with-military-sources-idUSKBN1HP2WV>

Saeed (líder del JuD) y el símbolo del MML en sus carteles electorales. Saeed es considerado responsable de los atentados de Mumbai de 2008 y está incluido en la lista de personas y entidades designadas por el consejo de seguridad de la ONU debido a su vinculación con el terrorismo y el financiamiento del terrorismo. No ha sido condenado y ha podido hacer campaña electoral a favor de sus candidatos.

El *Ahl-e Sunna Wa-l-Jamaat* (ASWJ)⁷ fundado por Muhammad Ahmed Ludhianvi, grupo de raíz deobandí que puede restar votos al JUI-F. A un mes de las elecciones, Ludhianvi ha sido liberado y el partido excluido de la lista de grupos terroristas. ASWJ ha presentado candidatos en Malir (Karachi) bajo la bandera del partido *Pak Rah-e Haq* (PRHP).⁸ El mismo Ludhianvi utilizó el PRHP para presentarse como diputado a la Asamblea Nacional por Jhang en las elecciones parciales de 2014. Ludhianvi es un sospechoso habitual de terrorismo, ha entrado y salido de la cárcel en varias ocasiones,⁹ y su ideología se basa en el odio a la minoría chií.

El *Tehrik-e Labaik Pakistan* (TLP), de ideología barelví, está liderado por Khadim Hussain Rizvi. En octubre 2017, Rizvi consiguió notoriedad tras orquestar multitudinarias protestas y acusar al gobierno de blasfemia, al introducir un cambio en el juramento de los cargos públicos referente a la finalidad del Profeta Mahoma. Rizvi ha hecho carrera a base de atacar a las minorías, en particular, a los ahmadíes. El partido surgió tras la ejecución de Mumtaz Qadri, que se convirtió en un héroe después de asesinar al gobernador Salman Taseer por defender a una mujer cristiana condenada por blasfemia. Otro partido recientemente aparecido es el *Majlis Wahdat-e Muslimeen*, chií. Puede ser útil para restarle votos al único partido chií del MMA, el TI.

El escenario está listo para las elecciones. Queda por saber cuál será la bienvenida que los seguidores de Nawaz y Maryam Sharif les darán a su regreso a Pakistán el 13 de julio. ¿Conseguirán que el tribunal les imponga una fianza para poder participar en la campaña en su etapa final o ingresarán inmediatamente en la cárcel? En todo caso, el *sistema* no les recibirá con los brazos abiertos. Algunos auguran tiempos aciagos, sean cuales sean los resultados. Solo la voluntad de los más de 105 millones de votantes registrados puede cambiar el destino del país. Siempre que sea respetada.

⁷ Anteriormente conocido como *Sipah-e Sahaba Pakistan*, del que surgió el grupo terrorista *Lashkar-e Jhangvi*, afiliado al movimiento talibán pakistaní y aliado del Daesh.

⁸ Z. Rehman: ASWJ chief set to contest general elections from Malir. *The News*, 09/06/2018 <https://www.thenews.com.pk/print/327495-aswj-chief-set-to-contest-general-elections-from-malir>

⁹ A pesar de tener antecedentes penales, la Comisión Electoral, aceptó registrar a Ludhianvi como candidato.